

EL SUSTANTIVO “MIERDA” APARECE EN EL QUIJOTE I de no se, ¿Jorge?

La ciudad hoy desprende
un particular olor a mierda,
y la noche es negra,
negra resplandeciente.

Jorge tira pa' su casa,
con un flow de cri-criminal,
siente que no se cansa,
le acompaña el caminar.

Asustado del disfrute
de su sola soledad,
saca el móvil y va a insta
a lo que llaman “golfear”.
Y al golfo lo que es del golfo,
pues sin querer ha dado like,
y ahora muy absorto
se siente como un tolai.

Piensa en otra cosa, ¡despojo! (piensa)
New Holland: Azul.
John Deere: Verde.
Massey Ferguson: Rojo.

Jorge es un mozo, de campo,
pero también lo es de ciudad,
en ambas no es ningún santo
ni tampoco mal chaval,
pero ha escrito hace rato
en las paredes de un bar:
“Allá en Cuba, la Habana,
aquí mi pana, como una Cuba”.

Saca un posca y: un garabato.
Solo no está: pasa un gato.
No es el mismo de hace un rato,
es como míster Potato.

Jorge ríe un poco,
se lo ha pasado bien,
pero sabe que los ojos
del ciego, aunque no ven,
lloran como todos,
lloran: como los de él.

Sus pensamientos se ensañan,
Jorge sueña con bañarse
en una playa boliviana.
También piensa en un ruso
envuelto en cita americana,
y en lo mucho que supuso
levantarse esta mañana (Jorge no suele llevar bien lo de despertarse tras dormir).

Lo devora a navajazos la brisita,
como al zacatón las vacas,
que aunque huelen a verde,
rutilan.

Asuso como el sol,
bisoño como el dueño de un bisonte español,
lamenta Jorge la letra
de una simple canción,
canción que no me muestra,
que observo de refilón,
no se si es *BIZCOCHITO*
o *Triste canción de amor*.

Coge Jorge de donde cagó el conde
aquello que, lo mismo se esconde,
como se deja ir,
es decir, el recuerdo de bronce
que ahora es verde John Deere.

Jorge mira al suelo,
tanto que le duele el cuello.
¡Jorge, Jorge, que se cansa de mirar!
Piensa en Oriente Medio,
donde mueren la mitad.
-Solo se quejaría el necio,
aquí no estoy tan mal-,
¡Piensa, piensa el joven Jorge!
En la plaza del Pilar.

Pero está triste como Tristán,
se siente soso como Sosia,
pacato, como aquel gato,
y malo enfermedad.

En definitiva: fracasado,
como Agustina: al enterarse,
que con quien iba a juntarse,
era un afrancesado.

¡Y pasa el puente de piedra!
¡Todavía oliendo a mierda!
¡Y pasa por debajo el río!
¡Con un carajo del frío!
¡Y acaba Jorge el puente!
¡Ubérrima su mente!
¡Pero esta no dice nada!
¡Porque está aletargada!